

# HORROROSO CRIMEN

## DE UN HIJO QUE MATO A SU MADRE

En el puerto de Sagunto de la región Valenciana ha cometido allí el crimen un hijo de mala entraña.

Era una pobre mujer que con dos hijos vivía una hembra y un varón, los dos en su compañía.

Con unos pocos de bienes que su esposo le dejó, lo que fué para la pobre causa de su perdición.

Pero el hijo mala sangre ya veréis como pensaba para matar a su madre sin que nadie se enterara,

Una hermana que tenía ya pronto se iba a casar y al celebrarse la boda marcha a la capital.

A las otras dos semanas la boda se celebró y los novios a Valencia pronto marcharon los dos.

Quedando sólo en la casa aquel hijo miserable era lo que deseaba para matar a su madre.

El mismo día de la boda cuando la noche llegó como tenía pensado el crimen él cometió.

Quando la pobre madre ya se metió en su habitación ya estaba para acostarse y el hijo se presentó.

Le dice: deme el dinero que yo no tengo ni un real, quiero marchar a Valencia a pasar la Navidad.

Y la madre sonriendo le dice: no estás cabal anda y duérmete pronto que mañana me hablarás.

Y sin esperar más razones como si fuera un león cogió a la madre del cuello por poco la estranguló.

Y con todo su poder contra el suelo la tiró pegándola en la cabeza casi difunta quedó.

Pero la pobre mujer aún se quería levantar y entonces con una plancha el la acabó de matar.

Corre enseguida al armario y es que ya lo sabía coge quince mil pesetas que la madre allí tenía.

Llevando a su madre arrastras como si fuera una perra y meterla en la cocina en donde tenía la leña.

Y sacando toda la leña  
que en la carbonera había  
prueba meter a su madre  
y la pobre allí no cabía.

Y entonces cogiendo un hacha  
piernas y manos cortó  
y ya la pobre destrozada  
en la carbonera metió.

Con yeso y unos ladrillos  
que había preparado ya  
quiso tapar aquel hueco  
pero no le dió lugar.

Porque un vecino de al lado  
al hombre le pareció  
oir un ruido extraño  
y a la puerta llamó.

El sabía fijamente  
que estaba allí en la casa  
y aunque llamaba muy fuerte  
pero no le contestaban.

Pronto fueron los vecinos  
y a los Guardias avisaron  
cercaron toda la casa  
tan pronto llegaron.

Un guardia llamó a la puerta  
no contesta el criminal  
tratando ya de escapar  
por las tapias del corral.

Y cuando saltó la tapia  
para escapar por allí

como ya estaban alerta  
le prenden la Guardia Civil.

Le preguntan por su madre  
en cuanto abrieron la puerta  
y el criminal contestó:  
la pobrecita ya es muerta.

Entraron en la cocina  
y los Guardias contemplaron  
a la pobrecita madre  
metida allí hecha pedazos.

Fuertemente le amarraron  
que no pudiera escapar  
se lo llevaron al cuartel  
y declara la verdad.

Dijo: he matado a mi madre  
pero no lo merecía  
fue por robarle el dinero  
que en el armario tenía.

Yo no estaba en mi sentido  
cuando le quité la vida  
pues toda la culpa ha sido  
por la maldita bebida.

Ahora estoy arrepentido  
que Dios me castigue a mí  
por que un salvaje en el mando  
ya no merece vivir.

Por eso pido a los hijos  
a todos que sean buenos  
estén siempre en su sentido  
y no envidien el dinero.